

den, y que tampoco tiene gran fe en el espíritu combativo del gremio, el compañero Della Latta, ha escrito recientemente para "Socialpress", lo que sigue:

"Creo que la intransigencia de las empresas tiene mucho de prepotencia y de soberbia. Ellas no contemplan las situaciones ajenas, como la de los trabajadores y la del país, y se pagan demasiado de su poder como potencias capitalistas. Olvidan que sin los obreros no serían capaces de hacer mover un tren, como sucedió en 1917. La soberbia no les deja ver esta realidad; tocará a los trabajadores demostrársela, una vez más."

Volviendo sobre eso de capacidad combativa, se afirma muy categóricamente, que el ferroviario es un gremio de espíritu un tanto conservador, pero los que tal dicen, desconocen que estamos en un período de quiebra de toda estabilidad económica.

Tres cosas contribuyeron en forma fundamental a forjarlo un gremio pasivo: la posesión de "su casita"; la caja de jubilaciones y un sueldo seguro y de aumento lento, pero progresivo. Y estas tres cosas van camino a desaparecer. ¿Los sueldos? Huelga el comentario; ¿la caja de jubilaciones?, su seguridad es cada día más relativa, en parte por el no aporte de las empresas y la ventaja del Hogar Ferroviario ha desaparecido como tal, porque ya no existe el problema de la vivienda, debido a la baja de los alquileres; hoy, construir por intermedio del Hogar Ferroviario, resulta en extremo gravoso.

Terminamos este artículo recogiendo un rumor insistente; se asegura que si el laudo arbitral favoreciera a las empresas, se implantaría el estado de sitio, para evitar cualquier movimiento.

Miguel Giordano.

LA REFORMA AL CODIGO

Los empleados de comercio, sin duda alguna vivirán el momento de satisfacción que proporciona el alcanzar algo, que impresiona como una conquista de aliento.

La Universidad Puntal de la burguesía

La Universidad vive hoy sometida a una intensa campaña reaccionaria, que tiende a retrotraer su organización a los tiempos anteriores al estallido del 18. La dictadura del 30 marcó el punto de partida de esta tarea destructora y, desde entonces, se la ha venido siguiendo en forma prevista, orgánica y continuada. Hay un plan que se cumple con todo rigor.

Fueron primero las Universidades de Buenos Aires y Córdoba a las que se arrancó de raíz las conquistas estudiantiles. Después, la intervención al Litoral clavó allá la bandera negra. Ahora, la discusión del plan Herrero Ducloux, transformado en proyecto de ley del Poder Ejecutivo, asegura la esterilización de la Universidad de Tucumán y, con ello, dá el primer paso para su completa supresión. Sólo La Plata, con un presidente equilibrista y algunos decanos democráticos, sigue llevando una existencia civilizada. La intervención no puede tardar en llegar también allá. La detención de Peco la hizo inminente. Poderosos intereses parecieron retardarla. Pero llegará.

La Universidad argentina es hoy, como antes del grito cordobés, el refugio de las momias, el trampolín de los ineptos y la tribuna de los pillos.

En Córdoba, hasta los exámenes de julio han sido arrebatados al estudiantado. La iglesia se hace fuerte en las aulas polvorientas, respaldada por los sables, aplaudida por los decanos y re-

El último congreso Extraordinario de la C. G. de Empleados de Comercio, había votado una resolución, dando amplia facultades al Comité Gremial para que adoptara cualquier actitud, si las aspiraciones del gremio no encajaban en ley. Se persigue con esta resolución, dejar en manos del citado organismo un criterio elástico, para que lo jugara como más convenga a los intereses del gremio, no se dejó de advertir en ese congreso, que no es éste, un gremio predisposto para una acción enérgica y concluyente. Por esa modalidad, no podemos menos que destacar la interigente orientación del "Comité Gremial" ya que sus esfuerzos se orientaron dentro de una táctica hábil. Cada petitorio iba acompañado de una "avalancha" de empleados que estos últimos tiempos llegaron a esta manera que en distintas oportunidades, por sus trechar círculos alrededor de ambas cámaras, de manifestaciones enérgicas, dieron lugar a la intervención de la policía y últimamente el "Comité Gremial", por boca de uno de sus dirigentes, dijo, en forma terminante, que agotados los medios legales recurrirían a los que aconsejara la organización...

Ha demostrado también este movimiento, que los gremios se agrandan y se vigorizan cuando desarrollan una actividad, que los coloca en la línea de una ofensiva permanente y cuando esta se realiza alrededor de una reivindicación inmediata de alcance y beneficios generales.

Creemos que el gremio de Empleados de Comercio, entra después de esta conquista en un período de vida distinta, diríamos de consolidación; después de su aumento numérico se hace necesario crecer en profundidad, que no ocurra que la falta de actividad diaria y efectiva, traiga consigo un período de achatamiento porque ésto podría ser de consecuencia seria; una intensa acción de educación gremial y de divulgación arraigando el convencimiento de que la ley 11769, como cualquier otra, se cumpliría en la medida que la fuerza de la organización sea capaz de hacerla efectiva.

puñada por los alumnos. El fascismo es un pasatiempo útil. La "tradicción liberal" se arrastra por los suelos. La indigencia intelectual y la sumisión moral son las dotes que se exigen para alcanzar la cátedra. La selección es rigurosa. Se recomienda — "condictio sine qua non" — que la prédica desemboque en el fascismo. La policía rubrica a garrotazos todos los días en la calle las lecciones magistrales. La "justicia", por su parte, procesa y condena por indeseables a los alumnos más recalitrantes.

En el Litoral, la intervención ha cumplido acabadamente su misión. Después de echar por tierra el Estatuto Izzo e implantar el lúgubre Estatuto Nazar-Castex, se ha querido herir de muerte al gremio estudiantil, quitándole la agremiación obligatoria, que le daba gran vigor. No se lo ha conseguido, claro está. La toma de la Facultad de Medicina lo fué por mil alumnos. Las asambleas que se realizaron en esa fecha tenían siempre de ochocientos a mil doscientos miembros.

En Buenos Aires, existe toda la gama de las medidas restrictivas y se llevan a cabo toda suerte de maniobras. Derecho y Medicina, cuevas de la reacción, marcan la pauta. Poco queda ya por derribar en esas casas. Sus decanos son declaradamente fascistas y la selección que se hace en el estudiantado es rigurosísima. En Medicina, desde el año que corre, no ingresan sino los borregos con patente de servilismo.

La acción estudiantil

Uno de los períodos más difíciles e interesantes atraviesa el gremio estudiantil en nuestro país. Debe luchar contra los enemigos poderosos e implacables, que persiguen su destrucción, y que actúan mancomunados y concomitantemente. Son éstos:

1º La reacción universitaria oficial, francamente fascista en muchos casos.

2º La policía.

3º Las bandas fascistas, apoyadas por las fuerzas armadas del gobierno.

4º El "reformismo" filo-fascista.

La enumeración no guarda un orden jerárquico. El tercer enemigo merece confundirse con el segundo. Es todo uno. El cuarto está prendido al primero, que le alimenta con prebendas y elogia su cordura. Puede, además, incluirse otro, cuya acción es pasiva. Lo podríamos titular "La cobardía" — y, por ende, la complicidad — de una parte del profesorado "reformista". Hoy lo pasaremos por alto. Pero pronto tendremos que decir algo sobre los personajes que lo integran, que han llegado, casi todos, a las cátedras que hoy detentan, sobre los hombros del estudiantado. Y lo diremos con nombres.

Con pocas palabras podemos exponer la situa-

ción de los gremios. En Tucumán, la Federación Universitaria Tucumana es respetada y acatada por todo el estudiantado. Actúan treinta hijos de explotadores de ingenios que apenas levantan la voz.

En el Litoral, la Federación cobra cada día más vigor. Procede con serenidad, pero con energía. Consulta permanentemente la opinión del estudiantado, por medio de asambleas, que en épocas como esta, resultan enormes y pena severamente las deserciones. El Centro de Química, de Santa Fe, perteneciente a una escuela con ochenta alumnos, ha sido separado recientemente de su seno por no acatar la huelga. Predomina en esa Escuela el tipo del alumno burócrata, generalmente empleado en la misma o en dependencias oficiales. El Centro de Derecho, cuya comisión resolvió fijar un término de cinco días para la huelga, en vez de prolongarla hasta el retiro de la intervención, ha sido intervenido.

En Córdoba, la Federación debe luchar contra cierta apatía de la masa. La campaña antifascista, que se concreta a menudo en mítines y manifestaciones, se cumple con franco éxito. La entidad se ve acompañada siempre por la parte más sana y brillante de la intelectualidad cordobesa.

En La Plata, la Federación actúa también permanentemente ligada con sus representantes. El sistema de las asambleas de alumnos da resultados excelentes. La Federación conserva toda su personería ante las autoridades de la Universidad.

En Buenos Aires, la Federación está en manos de los "reformistas" filo-fascista, encaramados principalmente en los Centros de Medicina y Derecho. La F. U. B. A. no responde a los movimientos de solidaridad decretados en el orden nacional. Antes bien, los sabotea públicamente, con el aplauso de la prensa fascista. Un solo caso basta para revelarlo. "Crisol", del 16 de septiembre, dedicó casi toda su edición a insultar a la entidad estudiantil máxima. En ese mismo número se reprodujo en lugar visible — página 2 — y con marcada complacencia, una declaración de la F. U. B. A. Se ha llegado a plantear así una verdadera escisión, que deberá resolver la Convención Nacional, convocada para este mes.

La Federación Universitaria Argentina se ha solidificado notablemente en todo el interior. Paraliza por completo tres Universidades: Tucumán, Litoral y La Plata, casi por completo a Córdoba y varias Facultades de Buenos Aires. En ésta debe suplantarse a varios Centros y a la Federación local, Cobra, además, marcado ascendiente entre los secundarios, a quienes está organizando en varias zonas del país. Ha llamado ahora a la Convención a que hacemos referencia y que deberá dilucidar cuestiones de vital importancia. El III Congreso, que se realizará en Rosario en 1935, será, quizá, el acontecimiento más importante en la vida estudiantil argentina después del 18.

**La democracia burguesa no es una finalidad
para el socialismo.**